

Cultivos herbáceos en Jerez de la

En las explotaciones Perea y Prunes se cultivan 525 ha de trigo, girasol, remolacha

● **JOSE CARLOS CABALLERO.** Ingeniero Agrónomo. Agrofuturo. **Fotografía:** MARIA DEL MAR MARCOS.

Las fincas Monasterejo, San Francisco y Cortijo Nuevo constituyen las explotaciones Perea y Prunes, de la que es director y copartícipe Eduardo Perea. Estas explotaciones, representativas del secano andaluz, realizan prácticas culturales modernas y se encuentran enclavadas en las provincias de Cádiz y Sevilla.

Monasterejo

Situada a caballo entre los términos municipales de Trebujena (Cádiz) y Lebrija (Sevilla), puede considerarse como una muestra de la agricultura extensiva en secano del «Bajo Guadalquivir», con una amplia zona de pastos próxima a las marismas.

La superficie total de la finca es de 525 ha, de las que 285 ha son pastos próximos a las marismas, con pocas posibilidades de aprovechamiento agrícola y 245 ha se dedican al cultivo en secano de trigo, girasol y remolacha. Se aprovecha alguna situación coyuntural para la siembra de garbanzo, cultivo mejorante, que se extenderá en campañas sucesivas, favorecido por las ayudas de la PAC para leguminosas grano.

San Francisco y Cortijo Nuevo

Estas dos fincas colindantes están situadas en el corazón de la provincia de Cádiz, en el término municipal de Jerez de la Frontera. La superficie total de ambas fincas es de 455 ha, cultivables en su totalidad: 180 ha corresponden a San Francisco y 275 ha corresponden a Cortijo Nuevo.



Instalaciones de una de las fincas de Perea y Prunes.

Los suelos de las tres fincas tienen una textura de arenosa a franco-arcillosa y siguen la clásica secuencia de alberos en los cerros, más calizos y pobres en materia orgánica y bujeos en los valles con tierras más fértiles. En cuanto a la climatología, las posibilidades que ofrecen las favorables temperaturas (con media de mínimas de 11 °C y media de máximas de 23 °C) se ven condicionadas por una pluviometría en torno a los 500 mm que ha sufrido un notable descenso a lo largo de la última década.

«Las explotaciones Perea y Prunes, son bastante representativas del secano andaluz»

Organización y recursos

Personal: un encargado para San Francisco y Cortijo Nuevo y un encargado para Monasterejo.

Maquinaria: tractores de cadenas (Fiat de 70 y 100 CV) para las labores preparatorias, entrelíneas y ayudas en la recolección. Remolques, gradas de discos, cultivadores, rodillos y un equipo de pulverización de herbicidas con barra de 12 m de ancho. Para la recolección de la remolacha, cosechadora integral de una línea y para el cereal se recurre a los maquileros.

Infraestructuras: red de caminos por todas las explotaciones para el acceso con la maquinaria a cualquier punto de las mismas. Naves, almacenes y silos que pueden calificarse como las necesarias en Monasterejo, aceptables en San Francisco y suficientes en Cortijo Nuevo.

Se cultivan tres productos distintos (el garbanzo está siendo introducido), trigo y girasol, beneficiados por las ayudas directas a la hectárea de la PAC, y remolacha en secano gracias al microclima singular de la comarca.

Tecnología

Mínimo laboreo. Las labores tradicionales de volteo (con vertedera y arado de discos) fueron suprimidas hace unos diez años, sustituyéndose por subsolados semiprofundos que, a su vez, han sido desplazados hace tres años por labores superficiales de grabeo y arado chissel. La quema de rastrojos, que fue tradicional en la zona, también se ha suprimido.

Estas técnicas de mínimo laboreo pueden indicarse como el camino a seguir en el desarrollo de una agricultura sostenible y compatible con

Frontera

y legumbres

el medio ambiente en explotaciones extensivas de cultivos herbáceos. Entre los beneficios, que estas técnicas aportan, puede señalarse que evitan la erosión, la pérdida de suelo y procesos de desertificación en el terreno. Asimismo el terreno retiene una mayor cantidad de humedad y se fomenta el desarrollo de microfauna beneficiosa.

En el caso de la remolacha, cuando ésta va detrás de girasol, se procede de la siguiente manera:

1. Inmediatamente después de la recolección se tumban las cañas de girasol pasando un rodillo tipo «cronsilde».

2. Se hace una primera aplicación de herbicida con baja dosificación en noviembre, fundamentalmente contra avena loca y algunas malas hierbas de hoja ancha.

3. Se hace una segunda aplicación de herbicida en febrero.

4. Se dan dos pases cruzados con cultivador con rejas escarificadoras en abril.

5. Tercer tratamiento herbicida a baja dosis en mayo.

6. Se distribuye el abonado de fondo en septiembre y se pasa una grada de disco para enterrar el abono. Con un pase final de rodillo, queda el terreno dispuesto para sembrar la remolacha en la primera quincena de octubre.

La fertilización. La fertilización que se lleva a cabo es exclusivamente mineral. En el caso del girasol se efectúa un aporte de 100 kg/ha de urea antes de la siembra, y en el trigo el abonado de fondo es de 125 kg/ha de un complejo 18-46-0 y 275 kg/ha de urea en cobertera. Para la remolacha, el abonado de fondo se reduce a la aplicación de 300 kg/ha de DAP (18-46-0), lo que supone utilizar 54 Uf de Nitrógeno y 138 Uf de P_2O_5 por hec-



A. DEL AMO



Se cultiva trigo duro y girasol, cultivos beneficiados por las ayudas de la PAC.

larse que se mantiene un criterio de disminución de la cantidad de fósforo aplicado en el abonado y se ha eliminado la fertilización potásica ya hace algunos años.

Tratamientos fitosanitarios. En cuanto a herbicidas, se efectúan tratamientos contra malas hierbas de soja ancha, fundamentalmente en remolacha y algún hormonal. En el cereal, solamente en casos muy específicos se trata alguna gramínea invasora (avena loca).

En lo que a sanidad vegetal se refiere, en general no aparecen problemas fitopatológi-

tárea. La fórmula resulta apropiada atendiendo a la naturaleza caliza de estos suelos (retrogradación de los fosfatos) y su presumible riqueza potásica. Como abono nitróge-

nado se utiliza la urea y se aplican dos coberteras en el primer y segundo aclareo, aportándose un total de 350 kg/ha de urea.

Como tendencia debe seña-

PEREA Y PRUNES

Una nueva explotación Agrofuturo

El Comité Científico de Agrofuturo, considerando las condiciones que debe reunir una explotación Agrofuturo, ha seleccionado las explotaciones Perea y Prunes, por los siguientes motivos:

- Es fácil comprobar que, en esta explotación, el agricultor está concienciado con los problemas del medio ambiente.
- Es representativa de la zona y los resultados que se obtengan serán extrapolables a zonas similares.
- Está dirigida por personal cualificado. El agricultor es capaz de comunicar las experiencias y resultados que obtenga.
- Posee infraestructura adecuada a las características y objetivos de la explotación.
- Se realizan periódicamente seguimientos y control de campo.
- Utiliza modernas técnicas de gestión y realiza labores acordes con una agricultura moderna, racional y sostenible. ■

cos con relevancia económica. Por cultivos deben señalarse los siguientes aspectos:

- Remolacha: aunque se observan algunos ataques de Cercosporas y de Roya carecen de importancia económica. Tampoco se han presentado ataques de Sclerotinum Rolf-sii, que está causando daños en zonas húmedas.
- Girasol: tampoco presenta problemas fitopatológicos, aunque se está vigilando la adquisición de la semilla para evitar la introducción y que pudiera extenderse el ataque de Jopo (Orobancha Cernua), que está causando daños muy importantes en otras partes de Andalucía.
- Garbanzo: el cultivo aparece limpio de mosca y no se observan ataques de rabia. Aparecen, sin embargo, algunas plantas afectadas por Fusariosis vascular, para lo que se está aplicando Carbenzamida.



Se está introduciendo el cultivo del garbanzo y la remolacha en secano.

El medio ambiente

La sostenibilidad en el desarrollo económico ha llegado también a la agricultura. Las crecientes preocupaciones por el medio ambiente, tanto a nivel mundial como europeo, impregnan todas las políticas comunitarias y, por supuesto, la PAC no está siendo ajena a

este fenómeno. Si a ello sumamos el afán reduccionista en la producción nos encontramos con una agricultura que tiende a extensificarse cada vez más.

La adaptación es necesaria, y un buen ejemplo a seguir está en el hecho de que ésta ha sido elegido por Agrofuturo, debido a técnicas de cultivo de mínimo laboreo, reducción en los niveles de fertilización y tratamientos fitosanitarios ecológicos y en baja dosificación.

Tras la fase de recopilación de datos y estudio del sistema productivo, se estudiarán las líneas directrices globales de actuación, dirigidas a enmarcar la explotación en la Gestión Integrada de Cultivos. Con el paso del tiempo y el seguimiento y control pertinentes se realizarán análisis de los resultados obtenidos, tanto en beneficios empresariales como en la ayuda a la mejora del medio ambiente y conservación del paisaje. ■

EDUARDO PEREA DIRECTOR DE PEREA Y PRUNES

«Soy un agricultor orgulloso de colaborar en el enriquecimiento del paisaje»

Eduardo Perea, director y accionista de la empresa agrícola Perea y Prunes, significa la importancia que tiene una agricultura profesional en la conservación y desarrollo del medio ambiente.

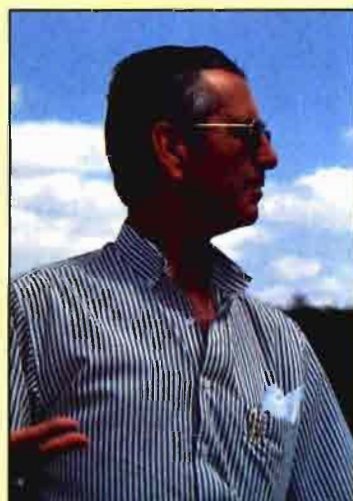
Pregunta.—¿Por qué pertenecen a Agrofuturo?

Respuesta.—Vivimos unos momentos de profundos cambios y muy particularmente en la agricultura, derivados de la reforma de la PAC y sobre todo el GATT, sometidos a fuertes restricciones y es necesario estar atentos a todo aquello que pueda ofrecer, aunque sea remotamente, una posibilidad de nuevas luces o nuevos enfoques.

P.—¿Cuál es su postura ante los problemas medioambientales?

R.—Como ciudadano, naturalmente a favor de la conservación y desarrollo del mejor ambiente posible. Como agricultor, orgulloso de colaborar cada año a la creación de masa vegetal que enriquece el paisaje y purifica el aire.

En cuanto a la utilización de medios técnicos, fertilizantes, tratamientos, etc., está comprobado que un uso racional no altera los equilibrios básicos y, hoy por hoy, son imprescindibles para competir en el mercado abierto en el que estamos. Personalmente, estoy claramente a favor de todo avance técnico que permita una reducción de productos químicos pero, como profesional de la agricultura, defenderé que toda imposición que limite la utiliza-



E. Perea, director de Perea y Prunes.

ción racional de medios de producción y que implique reducción de los resultados debe estar compensada.

P.—¿Qué futuro ve para la agricultura en su explotación?

R.—No se pueden ocultar ni ignorar los difíciles interrogantes de futuro que la agricultura en general tiene planteadas por la complejidad de los problemas que nos afectan. Pero puede afirmarse sin error que el futuro será de quien pueda adaptar sus costes a las nuevas circunstancias.

Mucho venimos haciendo desde hace años pero muchos de nuestros costes nos vienen dados: fiscales, financieros, de infraestructuras, etc., y hoy, sin duda, constituyen una clara desventaja en relación con la agricultura de otros países con los que tenemos que competir. ■ **J. C. C.**